

EL NUEVO HOMBRE DE LA REINA DEL SUR



...y la humanidad se levantará para ver a Jesús

Carta a Las Primicias de Cristo

Esta Carta es para toda la humanidad que escucha el llamado final y se selecciona a sí mismo dentro de la **Manada Pequeña** que Jesús anunció en Lucas 12:32 “No temáis **Manada Pequeña**, porque a vuestro **Padre le ha placido daros el Reino**”. Es el mismo Reino anunciado en Daniel 2:44 “Y en los días de estos reyes, (**Rebelión de Lucifer**) el Dios del Cielo levantará un Reino (**Cristo**) que jamás será destruido, y este Reino no será entregado a otro pueblo (**Judío**); desmenuzará y pondrá fin a todos aquellos reinos, y él permanecerá para siempre”. Es la Profecía de **BSP** que nos indica claramente la **Hora 12** llegada para las Primicias de Cristo, el Reino Eterno para los Justos, pero también el final de los perversos invasores de la muerte con su **COVID 19**, el control del denominado **Nuevo Orden Mundial**: “**¡YA LA HORA 12 ES!** Es en el cambio del cambio cambio. En el Premio de los 7 Premios. En el final de final de finales. En el principio del principio, en principio... Porque llegará el canto en luz. Porque llegarán los justos. Porque llegará el Sol. Porque llegará el amor. Porque llegará... ¡Jesús!

Y llegan al mundo las **Siete Verdades**, **Siete voces**, que como **Trompetas Finales**, anunciamos el final de la iniquidad, de la perversidad, de los demonios invasores que gobiernan y someten a una humanidad, que incauta y dormida, acepta la muerte como su único fin; pero que también anunciamos a los justos el **Nuevo Amanecer del Tercer Día**, la **Segunda Venida de Jesús**, Anciano de Días. Hermano 144 mil que tienes en tus manos esta carta, te llamo, para que comprendas mis palabras en estos angustiosos tiempos de pánico, muerte y guerra mediática, bautizada por ellos, **Pandemia del Coronavirus o COVID 19**: Recuerda que dentro, muy dentro, tenemos guardado el “**Maravilloso Misterio**”, que aún no ha despertado, pero será revelado al final de los tiempos, para destrucción de las tinieblas o cuerpo de barro que nos hace caer en el pecado o error, en la enfermedad y la muerte. Es el tiempo del Arrepentimiento, el perdón, la misericordia y el Amor en toda su grandeza, para limpiar el cuerpo celular del barro de las tinieblas; tiempo de descargar del corazón el odio, rencor, ira, dolor y todo sufrimiento; tiempo de aprender y aplicar el **Conocimiento que llena la mente de Luz** y así nuestros pensamientos puedan sellar en la **Luz** las obras del Ser que somos.

Os escribo porque ha llegado el tiempo de entender, que el Regreso de Cristo, contiene todo el Poder de terror para la oscuridad, opuesta al Principio Luz de Jesús, terror para todos sus opositores ya condenados en su Presencia desde antes de la fundación del mundo, como lo anuncia la escritura de Pablo en la Primera de Corintios 15:23-25 “Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las Primicias; luego los que son de Cristo, en su Regreso. Luego el Fin, cuando entregue el Reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia (judía). Porque preciso es que Reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies”. Los enemigos de Jesús, El Cristo, son los mismos enemigos nuestros que gobiernan, someten y controlan a esta humanidad con su Cabeza de Oro (banca mundial-el dinero), Pecho de Plata (filosofías, sectas, religiones-vaticano), Vientre de Bronce (reyes y gobernantes-política mundial), Piernas de Hierro (militarismo-armas de guerra) y Pies de hierro y Barro cocido: Que son todos los MEDIOS DE COMUNICACIÓN, LA MENTIRA que sostiene a todos estos poderes de control en el Planeta, con su Nuevo Orden Mundial; la llegada del Anticristo, Microchip y Tercera guerra mundial, planeada por los demonios de la rebelión hace más de 200 años.

Ahora cuando nos reconocemos que somos y estamos dentro de la “Pequeña Manada de Cristo”, es decir, Las Primicias de Cristo; implica esto una responsabilidad y cumplimiento ante Los Tronos y Potestades, que vigilan y protegen el Plan del Padre Eterno, para que se cumpla, primeramente, en cada ser humano, que se elige a sí mismo y cumple su propio plan: El perfeccionar sus pensamientos, la pureza de sus obras, la bondad en su corazón, que es la talla espiritual o medida que nos exige Juan, el Preparador del Camino, en su pronto regreso, para lograr así conquistar los espacios espirituales en Cristo, El Hijo del Hombre que nace de si mismo, El Hombre Universal, el Hombre 144 mil, que recolecta la semilla final: “Los que son de Cristo en su Regreso”; porque La Mies es Madura y se necesitan hombres humildes y dispuestos para anunciar las Buenas Nuevas del Tercer Día, La Segunda Venida de Jesús, Anciano de Días. Y es con esa claridad que nos enseña Pablo en Filipenses 3: 7-8, la condición espiritual y necesaria para recolectar el trigo y llenar el granero de Mi Señor: “Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por Amor a Cristo. Y ciertamente, aún estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del

conocimiento de Cristo Jesús, Mi Señor, por Amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo”. Y en otra escritura Pablo nos enseña el dolor que causa tener la medida del Cristo en nuestros corazones; dejar los apegos del mundo material, sus fantasías y engaño: “Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros” (Gálatas 4: 19-20). También Benjamín Solari nos advierte la condición de pureza para el trabajo a realizar: “La pureza en retiro y fatigada, debe ser alzada en andas. El bien en el bien del mañana espera, y aunque en fatiga more, no debe olvidar al mundo en perversión. ¡Baje a él! ¡Mézclese con él! ¡Entréguele la palabra, sin temer a la mofa, entre en sus vicios. No por ello la pureza será en extravío, no por ello palidecerá! ¡No! Sea su Luz, Luz y será Mayor”.



la pureza será en extravío, no por ello palidecerá! ¡No! Sea su Luz, Luz y será Mayor”.

Es ya el tiempo de preparar nuestra mente y corazón, dejar atrás los miedos y temores, sentir la necesidad de transformarnos en los Hombres de la Profecía que, unidos de la mano, buscaremos a los 144 mil de la Promesa Final, que vagan por el mundo dormidos y sin respuestas, a la espera, de una voz de aliento y esperanza, que a sus oídos llegue, como un arpegio espiritual, que lo conecta al Alma y vibran sus corazones en tonos de ritmos espirituales, que solamente identifica el Ser. Es un trabajo donde el Amor es la fuente principal del mensaje que, en estos tiempos, portan hombres especiales, Humildes y Dispuestos que propagan el Verbo Creador; si sientes que eres uno de esos hombres, entonces, ya puedes irte en busca de tus hermanos; ya puedes irte a entregar esta Buena Nueva del Conocer Eterno; revístete de amor, como nos enseña Pablo en la Primera carta a los Corintios: 13: 1-6 “Si yo hablase lenguas humanas y angélicas y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena o címbalo que retiñe. Y si tuviese Profecía, y entendiese todos los misterios, y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve. El amor es sufrido, es benigno, el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece, no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, más se goza de la Verdad”.

Debo decirle a las Primicias de Cristo, que ya todo está dado para buscar a los que son de Cristo en su Regreso; la Luz, crece en los corazones de los hombres creados en ella, y por eso hoy le buscan incansablemente; ahí estaremos para calmarles la sed de Justicia y Luz, porque; “Vosotros Sois la Luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se esconde. Ni se enciende una Luz y se pone debajo de la mesa, sino sobre el candelero, y así alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra Luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre del cielo”. (Mateo 5:14-16.) Seamos esa Luz que ilumine permanentemente los corazones, y sea visible en nuestras obras, como el plan individual, que me da la pertenencia al Plan General del Padre Eterno y de Mi Señor Anciano de Días como Cumplimiento final. Que las palabras escritas en esta carta, sean el impulso a vuestra mente y corazón, para que, unidos, seamos fieles asistentes a los Tronos Eternos.

UN ABRAZO A TODOS MIS HERMANOS EN CRISTO

América del Sur, Abril 15 de 2020

TROMPETA DEL MISTERIO DE DÍAS

(Documento para todo el Planeta, envíese libremente por todos los medios)